

## Conferencia: **“La Abuelidad hoy”**

Conferenciante: Lic. Claudia Ruiz Hernández

En la presente exposición expondré sobre el concepto de *abuelidad*. Señalaré algunos *mitos* en torno a ella y una experiencia para rebatirlos que se llevó a cabo desde el Instituto de la Familia y la Vida Juan Pablo II de la Universidad Católica de Salta.

La definición de Abuelidad, data de 1980. La empleó por primera vez la médica psiquiatra y psicoanalista argentina Paulina Redler para denominar a la relación y función de los abuelos con respecto a los nietos y los efectos psicológicos de ese vínculo.

Hablar de abuelidad es hablar de vida entregada. Si bien los abuelos se encuentran en la edad que también necesita cuidados y atención, es a la vez la que más ofrece, porque ya ha alcanzado su madurez e integridad personal. En esta etapa, los abuelos, son personas que saben lo que ofrecen, por qué lo ofrecen y para qué se ofrecen. Es una etapa de la vida en la que han comprendido la realidad de su existencia, el ensayo ya pasó.

Los abuelos se encuentran en la edad en la que su cuerpo señala lo vivido. Atravesaron la etapa de la dimensión biológica donde el deseo era el máximo exponente. También transitaron la etapa de la dimensión psicosocial donde lo importante era llegar a la meta: la realización personal; la consolidación laboral; la educación de los hijos, entre otras muchas.

Han transitado un largo camino de vida. Podríamos decir que se encuentran en la etapa de la sabiduría.

Si bien todos comprendemos esta definición, hoy en el discurso cotidiano se escuchan algunos mitos, tales como: los abuelos mal-crían, tienen un mensaje totalmente desactualizado, por la edad que tienen ya no aportan nada, no tienen fuerzas, etc... Confrontando estos mitos con la realidad, hoy vemos como la calidad de vida de los abuelos es muy buena, son longevos. Muchos de ellos logran la jubilación a edades tempranas, gozando de plenas capacidades físicas y mentales.

Por ser quienes son y por su entrega, muchos de ellos quedan al cuidado cooperativo de sus nietos.

Ésta característica hace caer el mito de la mal-crianza, ya que son los abuelos quienes aseguran la transmisión de los grandes valores. Son sus palabras, sus caricias, su tiempo sin prisa, su presencia y porque no, hasta su fe, lo que transmiten a las generaciones más jóvenes.

Ante el mito de que los abuelos no tienen fuerzas, muchos de nosotros, somos testigo de lo contrario. Son los abuelos, los dueños de la fuerza que da vida. Es la casa de los abuelos la que se vuelve refugio de generaciones. Es el hogar al que se recurre en busca de la fuerza afectiva. Es el lugar al que se acude en busca de alguien que siempre tiene tiempo para escuchar y dar una palabra de aliento. Es su casa el lugar para hacer una parada en busca de esperanza. Es la casa de los abuelos el lugar de encuentro de la familia.

Ante la realidad social que se vive en la actualidad, muchas veces los niños y adolescentes por alguna contingencia familiar: tales como exigencias laborales, separación de los padres, entre otras, quedan al cuidado de sus abuelos. Motivando a los mismos a buscar la forma de entenderlos y acompañarlos.

Contemplando esta realidad de los abuelos, el Instituto de la familia vio la necesidad de realizar talleres, en los que se les brindaron herramientas de dialogo e información sobre las inquietudes que presentan los niños y adolescentes en sus diferentes etapas. Los temas que en general les preocupaban a los abuelos, eran la educación sexual y el proyecto de vida que tenían sus nietos.

Entendían educación sexual como educación para el verdadero amor, donde es importante el cuidado y respeto del cuerpo, la educación en la capacidad de espera y el valor de la vida entregada. En cuanto al proyecto de vida, les preocupaba que sus nietos se convirtieran en seres desiderantes, es decir, personas con deseos, con deseos de ser mejores personas, con deseos de vivir una vida plena llena de sentido. Para lograr todo esto, postulaban que los niños y adolescentes que custodiaban, debían ser educados en la cultura del esfuerzo. Cultura de la que ellos fueron protagonistas.



**INSTITUTO DE LA FAMILIA  
Y LA VIDA JUAN PABLO II**  
UNIVERSIDAD CATOLICA DE SALTA



En dichos talleres se les señaló la importancia del dialogo sabio y comprometido con sus nietos, sobre todo en un momento en el que la sociedad toda parece relativizar los valores.

Se destacó el impacto del mensaje que dejan a sus nietos que, aunque parezca desactualizado, se actualiza automáticamente a través del amor en sus corazones, y de seguro perdurará en el tiempo, resignificando el vínculo entre ambos.

Para terminar esta ponencia, que intentó remarcar lo necesario e importante del dialogo intergeneracional, es ilustrativo retomar la frase del Papa Francisco: *“Es importante que los abuelos se encuentren con los nietos y que los nietos se encuentren con los abuelos, porque, como dice el profeta Joel, los abuelos ante los nietos soñarán, tendrán ilusiones, y los jóvenes, tomando fuerzas de sus abuelos irán hacia adelante.*

Lic. Claudia Ruiz Hernández